

Foto: CoLatino, Roberto Márquez.

«¡Resucitaré en mi pueblo!»

Monseñor Romero

Equipo Maíz



El Salvador, C.A.

La vida de Monseñor Romero

1917



Monseñor Romero nació en Ciudad Barrios, San Miguel el día 15 de agosto de 1917, a las 3 de la madrugada.

Su madre era Guadalupe de Jesús Galdámez y le puso por nombre Óscar Arnulfo. Fue el segundo de 6 hijos y 2 hijas. Su padre se llamaba Santos Romero, y era el carterero y telegrafista del pueblo.



Aprendiz de carpintero. Su padre no quería que Óscar estudiara fuera del pueblo, por eso lo mandó a una carpintería como aprendiz. Allí aprendió a hacer puertas, sillas y mesas. También ayudaba a su padre a distribuir las cartas. A veces se entretenía tocando la flauta.

1930

En 1930 ingresó al seminario.

Cuando tenía 13 años, un sacerdote que visitó el pueblo se fijó en él y le invitó al seminario. Su padre se oponía; pero un año más tarde ingresó al Seminario Menor de San Miguel.



Trabajador en las minas de Potosí.



Tuvo que interrumpir sus estudios para ayudar a su familia. Su madre estaba enferma y no les ajustaba el dinero para pagar los gastos médicos. Óscar trabajó durante tres meses en la mina de oro de Potosí a 10 kilómetros de Ciudad Barrios. Ganaba cincuenta centavos de colón al día.

1967



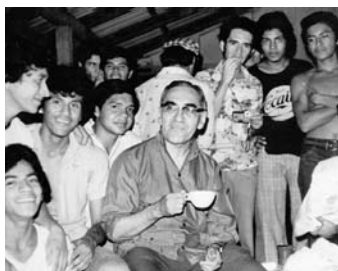
El 4 de abril de 1967, en ocasión de sus bodas de plata sacerdotales, fue nombrado Monseñor y secretario de la Conferencia Episcopal, por lo que debía trasladarse a San Salvador. Como allí no tenía donde quedarse, se fue a vivir al Seminario San José de la Montaña, que estaba dirigido por los jesuitas. Allí conoció y se hizo amigo de Rutilio Grande.

1970

El 21 de junio de 1970, Óscar Romero fue consagrado Obispo en el gimnasio del Liceo Salvadoreño. Al acto fue invitado el presidente Fidel Sánchez Hernández, lo que fue criticado por dar la sensación de triunfalismo y de entendimiento con el gobierno a pesar de la situación de explotación en la población salvadoreña.



1971



En 1971, fue nombrado director del semanario *Orientación*, el periódico de la arquidiócesis. Un año después fue nombrado rector del Seminario San José de la Montaña, pero había pocos estudiantes y muchos problemas financieros. La nueva dirección fue un fracaso y el seminario tuvo que ser cerrado a medio año.

1974

El 15 de octubre de 1974 fue nombrado Obispo de la diócesis de Santiago de María. Unos meses después, se comenzó a sentir la política represiva del gobierno. La Guardia Nacional invadió el caserío Tres Calles y asesinó a cinco campesinos. Monseñor Romero acudió al lugar al día siguiente para consolar a las familias y luego escribió una carta privada al presidente Molina, de quien era amigo, para protestar por la masacre.



1979



Monseñor Romero fue amenazado de muerte. Un día que recibió informes muy serios de amenazas contra su vida, dijo: «Quisiera

aclearar un punto. Se ha hecho bastante eco a una noticia de amenazas de muerte a mi persona. Quiero asegurarles a ustedes, y les pido oraciones para ser fiel a esta promesa, que no abandonaré a mi pueblo, sino que correré con él todos los riesgos que mi ministerio me exige» (11 de noviembre de 1979).

1980

Monseñor Romero optó por la gente pobre. «Una Iglesia que no se une a los pobres para denunciar desde los pobres las injusticias que con ellos se cometen no es verdadera Iglesia de Jesucristo» (16 de septiembre de 1980).



Monseñor denunció a los ricos.

«Un llamamiento a la oligarquía. Les repito lo que dije la otra vez: no me consideren ni juez ni enemigo. Soy simplemente el pastor, el hermano, el amigo de este pueblo, que sabe de sus sufrimientos, de sus hambres, de sus angustias; y en nombre de esas voces yo levanto mi voz para decir: no idolatren sus riquezas, no las salven de manera que dejen morir de hambre a los demás, hay que saber quitarse los anillos para que no les quiten los dedos» (6 de enero de 1980).



Monseñor denunció al gobierno y a las Fuerzas Armadas por su política de reformas con represión. «Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno, en nombre de Dios: ¡Cese la represión!» (23 de marzo de 1980).



1937.....

Estudió Teología en Roma, allí vivió la Segunda Guerra Mundial.

En 1937, pasó al seminario mayor San José de la Montaña en San Salvador. Después de siete meses allí, continuó sus estudios de teología en Roma, en la Universidad Gregoriana. Vivió los estragos de la Segunda Guerra Mundial. En Roma recibió la noticia de la muerte de su padre Santos y de su hermano Rómulo.

1942.....

Se ordena de sacerdote en el Vaticano el 4 de abril de 1942. Nadie de su familia pudo asistir a la ceremonia. Después de un largo y accidentado viaje, regresó a El Salvador. El 11 de enero de 1944 celebró su primera misa en Ciudad Barrios, donde estuvo presente su familia.



Su primera parroquia fue Anamorós (La Unión), pero pronto regresó a San Miguel para asumir el cargo de secretario de la diócesis. En



San Miguel permaneció por más de veinte años, desempeñando varios cargos. Su madre Guadalupe se fue a vivir con él, hasta que murió en 1961.

1944.....

Adquirió fama por sus predicaciones.

Ejerció una gran actividad pastoral: visitaba las cárceles, organizó el catecismo, promovió varios movimientos apostólicos, como la Legión de María, los Caballeros de Cristo Rey e impulsó el reparto de alimentos a las personas indigentes por medio de Cáritas. Por esos años, hizo los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola.



1975.....

En 1975 fue nombrado consultor de la Comisión Pontificia para América Latina y por eso viajó a Roma para asistir a una reunión. Allí escribió un memorándum donde acusaba a muchos sacerdotes de estar politizados, aunque reconocía que el país tenía "un gobierno militar y represivo" y "una cruel diferencia social, en que unos pocos tienen todo y la mayoría vive en la miseria", pero dijo que el camino para resolver los problemas «es la sana colaboración con el gobierno».



1977.....

Arzobispo de San Salvador.

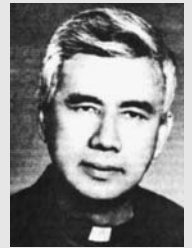
Luis Chávez González, quien había sido arzobispo desde 1938, se retiró. Todos pensaban que el sucesor sería su auxiliar, Monseñor Arturo Rivera Damas. Los sectores conservadores de la Iglesia y las familias ricas tenían otro candidato: Monseñor Romero, para poner freno y echar marcha atrás a la línea de pastoral profética y liberadora que se impulsaba entonces. Y así fue. En febrero de 1977, el Vaticano nombró a



Monseñor Romero como arzobispo de San Salvador. El 28 de febrero, una manifestación en protesta por el fraude electoral en contra de la Unión Nacional Opositora (UNO) fue reprimida por el gobierno en la plaza Libertad. Ante esta situación, Monseñor Romero suspendió el acto de toma de posesión y solamente realizó una ceremonia sencilla en el Seminario Mayor San José de la Montaña.

**El día 12 de marzo de 1977, fue asesinado el padre Rutilio Grande** y dos campesinos que le acompañaban.

Al día siguiente se celebró el funeral en catedral ante una gran muchedumbre. Monseñor Romero dijo que no asistiría a ningún acto oficial del gobierno mientras no se aclarase el asesinato del padre Grande. Y cumplió su promesa. El 1 de junio de 1977 fue la toma de posesión del nuevo presidente, el General Carlos Humberto Romero. Monseñor Romero no asistió al acto oficial.



2009.....

Roberto D'Aubuisson responsable del asesinato. En 1992 se instaló la Comisión de La Verdad, para investigar los casos más graves de violación de los derechos humanos, entre ellos el caso de Monseñor Romero. La investigación concluyó que el ex-Mayor Roberto D'Aubuisson (fundador de ARENA), ordenó y responsabilizó al ex-Capitán Saravia del operativo para asesinar a Monseñor Romero.



El 24 de marzo de 1980, fue asesinado de un disparo mientras celebraba la misa en el hospital La Divina Providencia. Monseñor Romero fue enterrado en la catedral de San Salvador el día 30 de marzo de 1980. Miles de personas acudieron para darle la última despedida. Los cuerpos de seguridad reprimieron a la multitud que se agolpaba en la plaza.



Ahorita Monseñor vive en la alegría del pueblo. Se inicia una nueva etapa de nuestra historia con el triunfo popular del 15 de marzo de 2009.

«Resucitaré en el pueblo salvadoreño»

El 24 de marzo de este año es especial. Se conmemora justamente nueve días después del triunfo electoral de nuestro pueblo, que eligió a los candidatos del FMLN, Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerén como Presidente y Vice-presidente de El Salvador. En realidad, la conmemoración del 24 de marzo la comenzamos la misma noche del 15 de marzo con la fiesta por el triunfo popular.

Y se sentía que Monseñor Romero nos acompañaba

La noche del 15 de marzo, una vez que se vio clara la tendencia de los resultados electorales, el pueblo se volcó a las calles e inundó la ciudad de banderas y sonrisas, bocinas y griterío, cohetes y petardos, felicitaciones y abrazos. Cada calle que confluía a la plaza Masferrer de San Salvador era un río rojo, un río desbordado de alegría. Verdadera fiesta popular.

Y lo más importante, en el ambiente palpitaba el corazón de Monseñor Romero. Él lo dijo a un periodista, pocos días antes de ser asesinado: «Resucitaré en el pueblo salvadoreño». Y la noche del domingo 15 de marzo lo sentimos: andaba entre el pueblo.

Monseñor Romero no ha estado ausente en este proceso electoral. Era recordado en las miles de actividades que se hicieron a lo largo y ancho de todo el país. En el cierre de campaña, Mauricio ofreció la victoria a su memoria. Igualmente, en el primer discurso que dio como presidente electo, dijo que gobernaría inspirado en la opción por los pobres de Monseñor Romero.

Hemos tenido veinte años de absoluto silencio oficial e institucional sobre Monseñor Romero. Ningún gobierno de ARENA ha querido reconocer a nuestro amigo, profeta y mártir. Y obviamente fue así, porque el fundador de ese partido fue quien

planificó y ordenó el asesinato de Monseñor Romero.

Por eso nos alegra que ahora se haya roto 29 años de silencio oficial contra Monseñor Romero. Decimos 'silencio oficial e institucional', porque la gran mayoría de nuestro pueblo, sobre todo las familias campesinas, siempre ha

recordado a Monseñor Romero y ha hablado de él a las nuevas generaciones, tanto en sus hogares y en sus comunidades como en las conmemoraciones a las miles de personas asesinadas, desaparecidas y caídas durante la guerra.

Nos produce mucha alegría que desde la tarima de la victoria, la

noche del 15 de marzo, tanto Mauricio Funes como Salvador Sánchez Cerén hayan dedicado el triunfo a Monseñor Romero y a toda esa marcha de mártires del pueblo y de la Iglesia que dieron su vida por la justicia y la liberación, que tanto les hubiera gustado ver esa noche y vivir esta nueva etapa histórica que comienza.



¿Qué implica gobernar inspirados por Monseñor Romero?

El amor y la lealtad al pueblo

Gobernar inspirado en el estilo y la palabra de Monseñor Romero significa **estar siempre cerca del pueblo y escuchar lo que dice**. Monseñor Romero se acercó a la gente, sobre todo a las personas más empobrecidas y explotadas, a la gente campesina. Visitaba sus hogares, en sus humildes champas, en sus cantones y caseríos. Monseñor Romero se hizo cercano al pueblo y se dejó querer y abrazar por su gente.

Así, para ser gobierno del pueblo, hay que mantener ese contacto directo con el pueblo, escucharlo y aprender de él. Mantener un diálogo permanente con la base, con la gente pobre.

Monseñor expresó esta relación especial con el pueblo, con breves y hermosas frases: «Amen la verdad y amen de verdad a nuestro querido pueblo», «Es necesario acompañar al pueblo que lucha por su liberación», «Soy simplemente el amigo de este pueblo», «Me glorío de estar en medio de mi pueblo», «Debemos servir a las mayorías pobres», «Quiero asegurarles a ustedes que no abandonaré a mi pueblo», «Hay que seguir defendiendo la justicia social y el amor a los pobres», «Con este pueblo no cuesta ser buen pastor».

El pueblo, verdadero poder

Gobernar inspirado en el mensaje y testimonio de Monseñor Romero es **trabajar para que el pueblo sea protagonista de los cambios** que se han de dar. Esto lo

expresaba muy claramente Monseñor Romero: «El mundo de los pobres nos enseña que la liberación llegará no solo cuando los pobres sean puros destinatarios de beneficios de gobiernos o de la misma Iglesia, sino actores y protagonistas ellos mismos de su lucha y de su liberación» (2 de febrero de 1980).

Por ello, es necesario seguir trabajando en la organización del pueblo para que sea el protagonista principal de los cambios. Cuando, en 1980, la Junta Revolucionaria de Gobierno aprobó la reforma agraria y la nacionalización de los bancos, Monseñor Romero dijo estas acertadas palabras, que viene muy bien recordar ahora: «Si no se logra que estas reformas sean asumidas por el pueblo -tanto el organizado como el no organizado-, esas reformas no habrán resuelto el problema, y su fracaso se convertirá en una nueva arma para que la oligarquía regrese triunfante diciendo que solo ella es capaz de salvar al país (9 de marzo de 1980).

La opción por la gente pobre

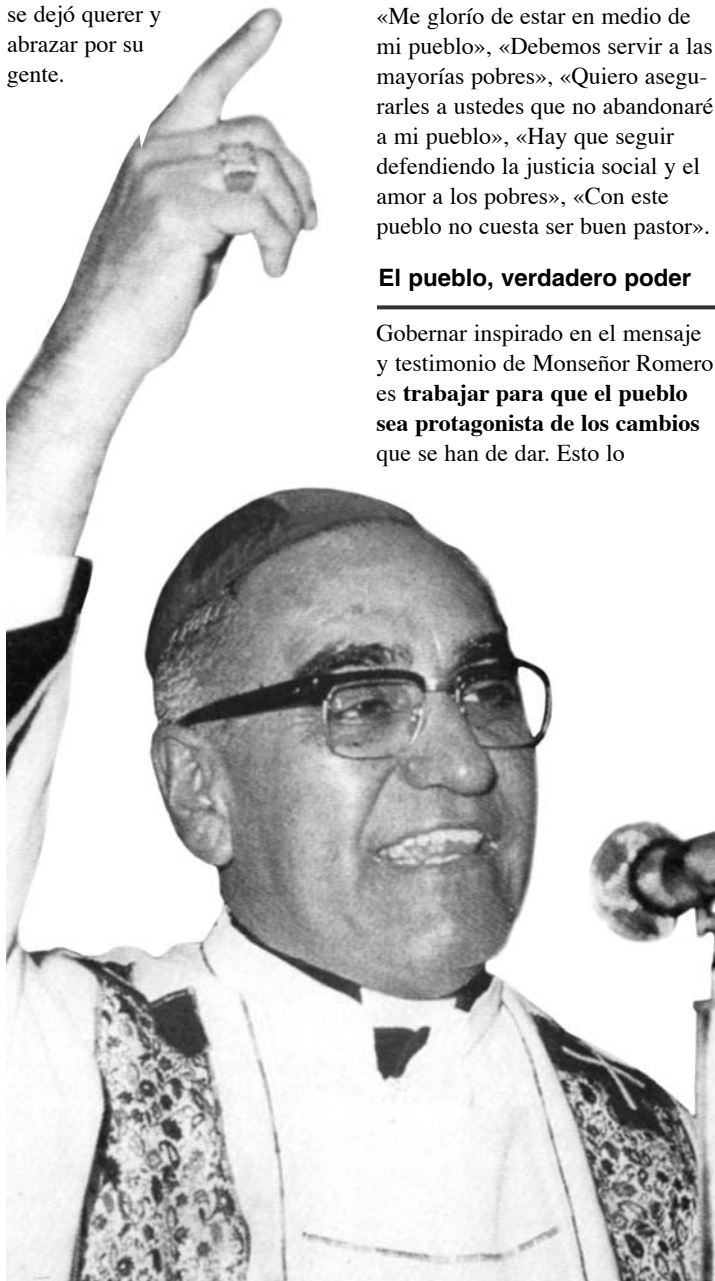
Gobernar inspirado por Monseñor Romero significa **tomar en cuenta la opción preferencial por la gente pobre**. A esto se comprometió el mismo Mauricio Funes en su primer discurso como presidente electo. La opción por la gente pobre significa que las

personas que hasta ahora han sido empobrecidas por las políticas neoliberales de los gobiernos de ARENA deberán ser la prioridad del nuevo Gobierno. Y son la mayoría. Los números del pueblo nos dicen que son 70 de cada 100 personas quienes están sumidas en la pobreza. De la opción por los ricos que tenían los gobiernos de ARENA, debemos pasar a la opción por los pobres del nuevo Gobierno.

Esta expresión, la opción preferencial por la gente pobre, viene de la Iglesia, de las reuniones de obispos en Medellín y Puebla, Monseñor Romero la hizo suya y la puso en práctica, decía: «Es inconcebible que se diga alguien cristiano y no tome como Cristo una opción preferencial por los pobres», «Un cristiano que se solidariza con la parte opresora no es verdadero cristiano», «La opción preferencial por los pobres es Evangelio puro».

Retomamos las palabras de Monseñor Gregorio Rosa Chávez, que dijo que “en el discurso de Funes era muy clara la opción por los pobres, que desde allí iba a gobernar. Esto como principio es muy válido, falta convertirlo en políticas públicas y en procesos.”¹ Monseñor Romero y nuestros mártires nos acompañan. Su mensaje ahora cobra vida y brota de las bocas de quienes antes no tenían voz.

1. Co-Latino, p. 2, 18 de marzo 2009.



Emprendamos con toda nuestra energía esta hermosa etapa que comienza para llevarnos poco a poco a las transformaciones profundas que tanto necesitan las grandes mayorías y por las que Monseñor Romero entregó su vida.

El pueblo recuerda a sus mártires



Masacre Tenango - Guadalupe. Preparativos para conmemorar el 26 aniversario de la masacre realizada por el ejército contra la población de Tenango- Guadalupe el 28 de febrero de 1983. En esta conmemoración participaron personas de Copapayo, Pepeishtenango, Papaturo, El Barillo, Cinquera, Tenancingo y otras comunidades de los alrededores; además, llegó gente de San Salvador. Suchitoto, Cuscatlán, 28 de febrero de 2009.



Masacre de Colima. Primera conmemoración en memoria de las personas que murieron en la toma de la hacienda Colima para pedir mejores condiciones laborales. En la foto de arriba, se coloca una cruz donde se encuentran los cuerpos de personas asesinadas. En la foto de abajo, inicia marcha de farolitos. Suchitoto, Cuscatlán, febrero de 2007.

“Este pueblo aprenderá a sonreír, ser verdaderamente alegre, cuando se realice una verdadera transformación”

[Óscar Romero,
16 de diciembre de 1979]



Masacre de Mogotes. Marcha que se dirige hacia el lugar donde se encuentran los restos de las personas asesinadas cuyos nombres aparecen en el rótulo. La masacre ocurrió el 9 de julio de 1980, ejecutada por el Regimiento de Caballería de San Juan Opico, La Libertad. Era la primera conmemoración que hacía la comunidad. Cantón Mogotes, Tacachico, La Libertad, 8 de julio de 2008.



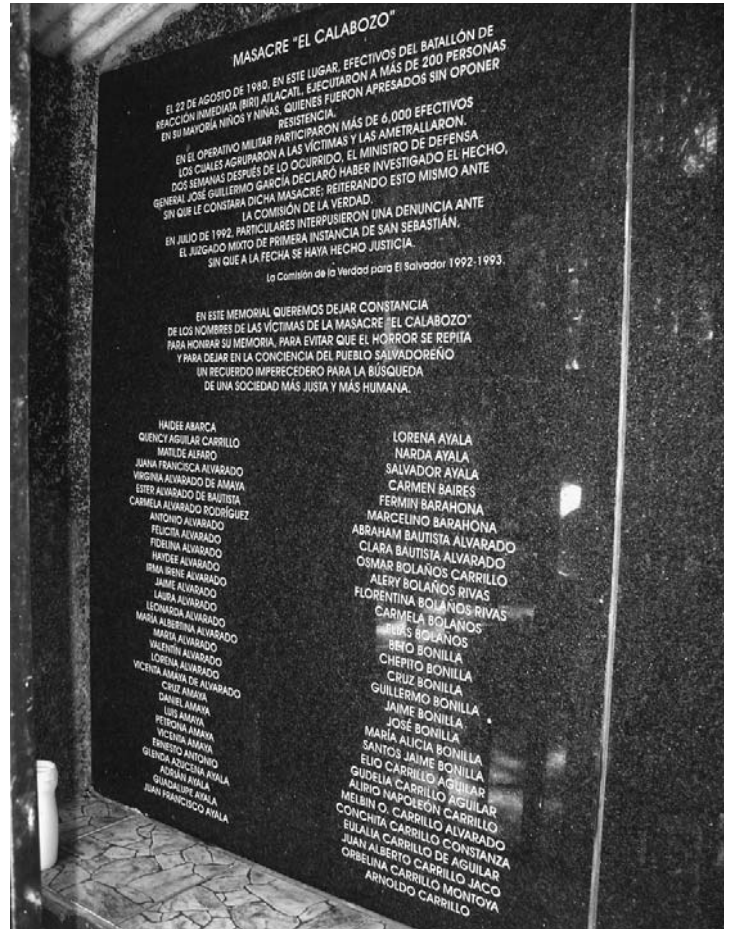
Masacre de Jocoaitique. Conmemoración de personas caídas, asesinadas y desaparecidas que se realiza en el caserío el Aguacatal del cantón de El Volcancillo. Jóvenes del lugar realizan una danza artística como parte de los eventos culturales conmemorativos a los que asisten pobladores de la zona de Perquín, Meanguera, San Miguel, Villa El Rosario, San Salvador y otros lugares. Jocoaitique, Morazán, octubre de 2008.



Masacre El Calabozo. La comunidad conmemora el 26 aniversario de la masacre de personas campesinas ejecutada por los batallones Atlacatl, Atonal y Ramón Bellos; Destacamento Militar N° 2 de Sensuntepeque y 5a. Brigada de Infantería; Fuerza Aérea y Unidades de Infantería, el 22 de agosto de 1982. San Esteban Catarina, San Vicente, 22 de agosto de 2008.



Masacre de Tenango - Guadalupe. Monumento dedicado a las 250 personas víctimas entre las que se encuentran mujeres, niñas y niños. Suchitoto, Cuscatlán, febrero de 2006.



Masacre El Calabozo. Monumento dedicado a las 200 personas campesinas asesinadas. San Esteban Catarina, San Vicente, 22 de agosto de 2008.



Masacre de Tenango-Guadalupe. Acto cultural en memoria de personas asesinadas en la cuesta de Guadalupe. Suchitoto, Cuscatlán, febrero de 2006.

“Para mí que son verdaderos mártires en el sentido popular. Estos son los que yo llamo verdaderamente justos. ¡Tenemos que respetar su memoria!”

[Óscar Romero, 23 de septiembre de 1979]



Masacre de Mogotes. Familiares de personas asesinadas colocan ofrendas florales en las fosas comunes. Cantón Mogotes, Tacachico, La Libertad, 8 de julio de 2008.



Masacre de Tehuicho. Monumento en donde se encuentran los restos de personas asesinadas en el cantón Tehuicho. La masacre fue perpetrada el 23 de julio de 1980 por elementos de la Brigada de Artillería al mando del Teniente Coronel Carlos Azcúaga Sánchez. Tehuicho, Opico, La Libertad, julio de 2008



Masacre de familia Martínez. Conmemoración realizada en San Francisco Chinameca en honor a la familia Martínez. La masacre fue ejecutada por miembros de ORDEN de Candelaria y Chinameca en compañía de Guardias Nacionales el 21 de enero de 1980. San Francisco Chinameca, La Paz, 25 de enero de 2009.



Masacre de familia Martínez. Exposición fotográfica de personas de San Francisco Chinameca asesinadas y desaparecidas durante la guerra. La exposición fue realizada con motivo de la conmemoración de la masacre de la familia Martínez. San Francisco Chinameca, La Paz, 25 de enero de 2009.

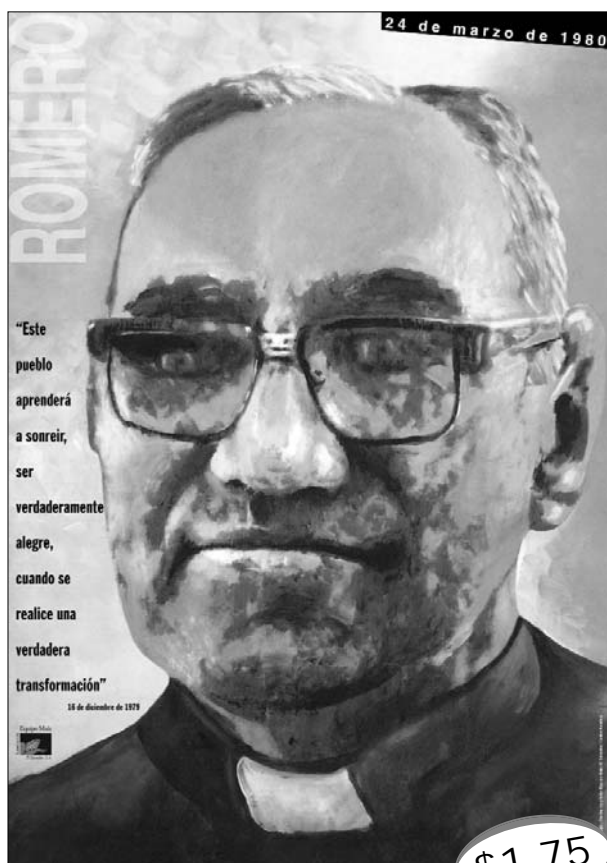
Blusas, camisetas y afiche

Romero 2009



Blusas verde, ocre y blanca.

\$6.00



\$1.75



Camiseta blanca.
Frase al frente: "La maldad del sistema es lograr el enfrentamiento del pobre contra el pobre".

\$7.00



Camisetas café, verde y ocre.
Frase en la parte posterior: "Este pueblo aprenderá a sonreír, ser verdaderamente alegre, cuando se realice una verdadera transformación".

\$7.00

Estos precios son de la sala de ventas del Equipo Maíz.

29 Avda. norte, N° 1117, Col. Buenos Aires 3
Teléfonos: 2225-3810, 2225-0488,
2225-0490 y 2235-1301
Fax: 2235-1300
San Salvador, El Salvador, Centro América



Sitio web: www.equipomaiz.org.sv
E mail: equipomaiz@integra.com.sv
publicacionesmaiz@gmail.com
talleresmaiz@integra.com.sv
equipomaizlibros@integra.com.sv